

# *El Búho se viste de luto* .....por la muerte del gran poeta Otto-Raúl González

La noticia del fallecimiento del poeta Otto-Raúl González fue una terrible noticia para las letras latinoamericanas, en especial para las de México. No imaginamos la vida sin su poesía, sin su magnífico sentido del humor, sin su inalterable postura política avanzada. Realmente estamos consternados. Para esta revista es un golpe, como para sus familiares y amigos, sus admiradores y lectores. Desde su fundación, Otto-Raúl nos fue fundamental. Aún antes, cuando estábamos dentro del diario Excélsior, en el suplemento El Búho, su figura nos era entrañable y sus comentarios y versos consolidaban un proyecto periodístico. Nos acostumbramos a su ingenio y agudeza, pero sobre todo a su hermosa poesía. Por fortuna la dejó en libros, muchos libros, fue un infatigable escritor, un poeta por donde se le viera, un poeta comprometido, habría que añadir. Una inmensa herencia que incluye cuentos. Y cómo olvidar sus agudas intervenciones en televisión, donde en programas inteligentes hacía gala de su cultura y buen manejo del castellano.

Otto-Raúl nació en Guatemala en 1921 y allí arrancó como poeta y militante político. Luego vino la dictadura y el exilio. Junto con sus paisanos como Raúl Leyva, Tito Monterroso y Carlos Illescas (todos, por desgracia, desaparecidos físicamente), pronto se hizo un escritor fundamental y un amigo especial que sabía querer al prójimo, a sus semejantes, a Efraín Huerta, a Margarita Paz Paredes, a Telma Nava, José Revueltas, Griselda Álvarez, Eunice Odio, Fedro Guillén... A todos nos regaló espléndidos poemas y maravillosas bromas. Su militancia de izquierda fue sólida e irrenunciable.

En esta revista, por años, publicó un poema mensual, en cada número, sin fallar. A veces nos visitaba para tomar una copa o más y conversar de literatura. Era un gozo escucharlo platicar, desgranar historias soberbias y anécdotas agudas. Su ausencia física será dolorosa, pero nos queda su poesía y su recuerdo imborrable. Nos tranquiliza y consuela saber que la muerte física no detendrá su capacidad poética. Descanse en paz, el querido amigo y el enorme escritor.

El Búho



Angel Mauro